

La dimensión humanística en la formación del Contador Público

Investigador responsable: José Carlos Dextre Flores

Departamento Académico de Ciencias Administrativas – Sección Contabilidad

Este trabajo resalta la importancia de la formación humanística del estudiante Contabilidad teniendo en cuenta el carácter social del conocimiento contable, cuyos principales objetivos son la preparación, interpretación y evaluación de la información financiera de los eventos económicos producidos. Estas reflexiones son el fruto del trabajo efectuado en la confección e implementación de un nuevo currículo basado en competencias para la carrera de Contabilidad de la Facultad de Administración y Contabilidad de la PUCP. Este currículo predispone al egresado a elaborar juicios morales positivos y a entender que la educación profesional sólo es una parte de la formación humana.

El desarrollo de estas capacidades a lo largo de la vida de las personas descansa en la *formación* entendida en términos amplios como un despertar de las posibilidades de la vida humana. Según Nussbaum la *formación humanística* se caracteriza por:

1. Un análisis reflexivo sobre uno mismo y de la sociedad
2. El vínculo con los demás seres humanos más allá de las diferencias interculturales
3. La sensibilidad para ponerse en el lugar de la otra persona.

El modelo de formación humanista, aplicable a la formación profesional, se basa en la formación integral, abierta y sensible a las diferencias y respeto a la autonomía de las personas.

Escenarios para la discusión de la formación humanística del contador

La discusión acerca de las características de la formación del contador toma distinto cariz según la posición que se asuma: centrada en la formación laboral o considerando una formación integral. Lo importante es incorporar a la discusión el paradigma educativo: el tradicional, centrado en la enseñanza, o el nuevo, centrado en el aprendizaje. El gráfico 1 resume estas dimensiones a partir de las intersecciones entre los dos aspectos mencionados:

Se tiene buenas razones para afirmar que el escenario signado con el número 4 es el apropiado. Es decir, una formación integral del contador sustentada en una metodología de enseñanza aprendizaje que permita desarrollar y afianzar las competencias que aseguren al egresado desenvolverse eficazmente en su vida personal y laboral.

Es imposible pretender que un egresado de la carrera contable pueda desempeñarse como un profesional competente si no hemos considerado dentro del plan de estudios los mecanismos

apropiados para que desarrolle habilidades que lo predispongan a tomar decisiones y a emitir juicios que tengan en cuenta la construcción de ciudadanía, la responsabilidad social y el respeto por la diversidad.